

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

BOOK REVIEW

MARTÍNEZ, TOMÁS, ENRIQUE LAMADRID Y JACK LOEFFLER. EL CAMINO REAL DE TIERRA ADENTRO.
COLEGIO DE POSTGRADUADOS Y MUNDI-PRENSA MÉXICO, S.A. DE C.V., 2009. 134 P.

Isabel Muñiz-Montero

Posgrado en Estrategias Para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Postgraduados, Campus Puebla.
Km. 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760 Puebla, Puebla (psique2k4@yahoo.com.mx)

El estudio de toda región lleva inmersa la necesidad de investigar sus antecedentes históricos. El Norte de México y el Sur de EE.UU. son el espacio que Tomás Martínez Saldaña y colaboradores se han dado a la tarea de describir, analizar e investigar, para mostrar en qué forma los hechos históricos han transformado la región, desde la conquista hasta hoy. En un viaje por ciudades y pueblos cuyo origen se remonta a la época virreinal, en el territorio en que hoy se encuentran los estados de México, Querétaro, Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, Chihuahua, y en el territorio Estadounidense de Santa Fe en Nuevo México; el Camino Real de Tierra Adentro se convierte en partícipe activo y relevante de la construcción del México moderno. Fue una ruta comercial que unió a la ciudad de México con Santa Fe; de tal forma que su extensión corresponde con el final de Mesoamérica y el territorio que fue habitado por las culturas árido americanas a lo largo de unos dos mil quinientos kilómetros de longitud entre los años de 1590 a 1850.

La aportación central del libro es mostrar cómo los procesos históricos generan transformaciones en paisajes y prácticas sociales y culturales. Se trata de un estudio que se remonta a más de 500 años en el pasado, en una intensa y amplia descripción de la región en diversos aspectos, que van desde lo antropológico y cultural, lo económico y comercial, pero en donde también se describe la presencia de los paisajes y sus ecosistemas. Los autores inician su narrativa describiendo las rutas que conectaban a las sociedades mesoamericanas con las tribus indias del Norte de EE.UU., como los apaches y chichimecas, que tenían formas de vida generalmente nómadas. En aquellos años el comercio conectaba a las comunidades a través del intercambio de productos como la turquesa, la obsidiana, la sal y las plumas, de tal forma que para el año 1000 d.C. el comercio se extendió desde Mesoamérica hasta las montañas Rocallosas. Para entonces existía un complicado sistema de caminos que conectaba el Pacífico con el Golfo de México, y el sur con el norte. Posteriormente los autores presentan una

The study of any region is imbued with the need to investigate its historical background. The north of México and the south of the United States make up the area that Tomás Martínez Saldaña and collaborators have set out to describe, analyze and research, to show how historical events have transformed the region since the Conquest and until today. In a journey through cities and towns whose origin date from the Colonial period, in the territories where the current states of México, Querétaro, Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, Chihuahua, and the US territory of Santa Fe in New Mexico, are found, the *Camino Real de Tierra Adentro* becomes an active participant and important in the construction of modern México. It was a commercial route that united Mexico City with Santa Fe, so that its extension corresponds to the limit of Mesoamerica; the territory that was occupied by arid American cultures along some two thousand five hundred kilometers, between the years of 1590 and 1850.

The central contribution of the book is to show how historical processes generate transformations in landscapes and social and cultural practices. This is a study that goes back more than 500 years into the past, in an intense and broad description of the region covering various aspects, from the anthropological and cultural, to the economic and commercial, where the presence of landscapes and their ecosystems is also described. The authors begin their narration by describing the routes that used to connect the Mesoamerican societies with indigenous tribes in the north of the United States, such as Apache and Chichimecas, which generally had nomadic lifestyles. In those years, commerce connected the communities through the exchange of products like turquoise, obsidian, salt and feathers, and by 1000 A.C., commerce had extended from Mesoamerica to the Rocky Mountains. By then, there was a complex road system that connected the Pacific Ocean with the Gulf of Mexico, and the south with the north. Later, the authors present a precise description of the way in

descripción precisa sobre la forma en que la conquista influyó en el territorio analizado. Luego de dominar Tenochtitlán, una serie de expediciones llevaron a los conquistadores a buscar nuevas riquezas y recursos que serían enviadas a la Corona Española, por lo que, a su paso, se fue conformando una vía que fungió no solo como ruta comercial y de tránsito de mercancías y recursos, también fue una ruta bélica y de colonización espiritual. Las expediciones y migraciones, unas veces violentas, otras pacíficas, propiciaron la creación de nuevos centros urbanos que fueron habitados por españoles, mestizos e indígenas. Los autores logran, a través de su narrativa, sensibilizar al lector sobre las condiciones de vida que se dieron en este periodo a lo largo de la ruta que se transformó en un “Camino Real”. Los “Caminos Reales” fueron aquellos que permitieron conectar a la Nueva España con el resto del territorio conquistado, sirviendo como vías de transporte y de comunicación que favorecieron las transformaciones culturales. Cuatro de ellos partían de la antigua Tenochtitlán hacia Veracruz, Acapulco, Guatemala y Santa Fe. Todos estos caminos –debido a su continuo tránsito– se vieron en la necesidad de ser custodiados para asegurar la protección de los viajeros y comerciantes.

Con la invasión, las relaciones de poder entre las comunidades indígenas y el uso de los recursos cambiaron. En el libro se describen los constantes e intensos conflictos que se presentaron a lo largo del Camino Real de Tierra Adentro entre conquistadores y pueblos indígenas, así como los intereses que las motivaron. Las estrategias de dominio que eran aplicables a las tierras del sur no lo eran en el norte, y los exploradores se enfrentaron a problemas como escasez de agua e infertilidad de la tierra. Sin embargo el descubrimiento de otros recursos motivó una exploración más intensa. Los conflictos contra los indígenas en la región se fueron generando junto con el descubrimiento de las minas, de donde diversos minerales eran extraídos, en especial oro y plata. La conquista de estos territorios no fue tarea fácil, principalmente por las condiciones del terreno –como en el caso de los cañones de Zacatecas y Jalisco– que favorecían a los indígenas. Para 1580 se habían agotado recursos en el combate contra los grupos rebeldes que defendían su territorio de la invasión española, de tal forma que se estableció una nueva estrategia para pacificar la región a través de la introducción de agricultores indígenas. Para 1630 finalizaba la llamada Guerra Chichimeca.

Con el descubrimiento de las minas y las estrategias de pacificación, se propició la migración de indígenas del sur, -tlaxcaltecas, tarascos y del centro del país- quienes fundaron diversos poblados –como San Miguel de Allende o barrios en lo que hoy es

which the Conquest influenced the territory analyzed. After dominating Tenochtitlán, a series of expeditions led the conquistadors to seek new riches and resources that would be sent to the Spanish Crown, and therefore, on their path, a road was configured that served not only as commercial route for merchandise and resource transit, but also as a war route and used for spiritual colonization. Expeditions and migrations, sometimes violent and others peaceful, fostered the creation of new urban centers that were inhabited by Spanish, indigenous and mixed people. The authors achieve, through their narrative, to raise awareness in the reader about the living conditions that were present during this period throughout the route that became a *Camino Real*. A *Camino Real* was a road that allowed connecting the New Spain with the rest of the conquered territory, serving as transportation and communication pathways that favored cultural transformations. Four of them departed from the ancient Tenochtitlán toward Veracruz, Acapulco, Guatemala and Santa Fe. All these roads – due to their continuous transit – required to be guarded to ensure the protection of travelers and traders.

With the invasion, power relations between indigenous communities and the use of resources changed. In the book, the constant and intense conflicts that arose along the *Camino Real de Tierra Adentro* between conquistadors and indigenous peoples are described, as well as the interests that motivated them. Strategies for control that were applicable to the lands in the south were not the same in the north, and explorers were faced with problems such as water scarcity and land infertility. However, the discovery of other resources motivated a more intense exploration. Conflicts against indigenous peoples in the region arose along with the discovery of mines, from where various minerals were extracted, particularly gold and silver. The conquest of these territories was not an easy task, mainly because of the terrain conditions – such as the case of the canyons in Zacatecas and Jalisco – which favored indigenous groups. By 1580, resources for combat against rebel groups that defended their territories from the Spanish invasion had been spent, and a new strategy to pacify the region through the introduction of indigenous farmers was established. By 1630, the so-called *Guerra Chichimeca* (Chichimecan War) had ended.

With the discovery of mines and pacification strategies, migration of indigenous people from the south was fostered – Tlaxcaltecas, Tarascos and from the center of the country – who founded various towns – such as San Miguel de Allende, or neighborhoods in today's Guanajuato and Durango – and who also influenced the creation of a local culture and identity.

Guanajuato y Durango-, y que también influyeron en la creación de una cultura e identidad local. La migración de familias indígenas del sur hacia el norte cumplió el objetivo de colonizar; pero además, se trató de aliados que combatieron y protegieron caminos y pueblos, y que sirvieron como mano de obra libre en las minas. Uno de los motivos principales por el que se fundó El Camino Real de Tierra Adentro fue el descubrimiento de las minas. La plata de Zacatecas, en forma de moneda, sirvió como medio de intercambio mundial durante tres siglos; su transportación hacia ciudad de México requería de resguardo, por lo que se conformó un camino seguro; este fue conocido como El Camino de la Plata, antecedente del Camino Real de Tierra Adentro. Pero el interés por explorar y descubrir más minas propició la extensión hacia el norte del Camino Real. La mano de obra de las minas estaba conformada por trabajadores libres, debido a que los procesos de fundición requerían cierto grado de capacitación. Los autores señalan la importancia de la extracción de plata como base de la economía virreinal precapitalista, y explican que la extracción de plata permitió financiar nuevas expediciones al norte. En el libro se exponen los procesos de colonización como resultado de programas de colonización pacífica (programas que fueron auspiciados por la corona), en los cuales participaron misioneros, comerciantes, mineros, indígenas provenientes del sur, pastores y ganaderos.

Entre los siglos XVII y XVIII la agricultura y el riego se convirtieron en importantes instrumentos de colonización apoyando a la ganadería y la minería; por tal motivo se construyeron acequias (canales) que abastecieron de agua la región. A lo largo del Camino Real se construyeron también plazas que tenían el objetivo de resguardar a la población. Para esta etapa, los tlaxcaltecas que habían llegado en la migración derivada de los programas de colonización, se convirtieron en soldados provistos de armamento español y se les permitió poseer caballos y cabalgarlos bajo el título de "hidalgos" o "hijos de gran valor".

Los investigadores destacan a lo largo del libro las condiciones de vida cotidiana que se generaron en el Camino Real de Tierra Adentro; a través de la colonización de agricultores y ganaderos, la presencia de mineros y comerciantes, la participación de misioneros y la evangelización. La evangelización se vio favorecida por la presencia de clérigos seculares y regulares enviados desde la Nueva España. Zacatecas fue un lugar central para normar las relaciones entre españoles e indígenas. La herencia artística y cultural de la evangelización se mantiene hasta nuestros días. En la región se venían presentando constantes rebeliones indígenas que afectaban el territorio a principios

Migration of indigenous families from the south to the north had the objective of colonizing, but they were also allies who combated and protected roads and towns, and who served as the workforce in mines. One of the principal reasons why the *Camino Real de Tierra Adentro* was founded was the discovery of mines. Silver from Zacatecas, in the form of coins, served as the world's means of exchange for three centuries; its transportation to Mexico City required protection, which is why a safe passage was created; this was known as *El Camino de la Plata*, the predecessor of *Camino Real de Tierra Adentro*. Yet, the interest for exploring and discovering more mines favored the *Camino Real*'s extension toward the north. The workforce for mines was made up of free workers, because the smelting processes required a certain degree of training. The authors point out the importance of silver extraction as the basis of the Colonial pre-capitalist economy, and they explain that silver extraction allowed funding for new expeditions to the north. Processes of colonization are presented in the book as the result of peaceful colonization programs (programs that were sponsored by the Crown), where missionaries, traders, miners, indigenous people from the south, shepherds and livestock farmers participated.

Between the 17th and 18th Centuries, agriculture and irrigation became important instruments for colonization, supporting livestock production and mining; therefore, irrigation ditches (channels) that supplied water to the region were built. Along the *Camino Real*, plazas were also built with the objective of protecting the population. During this stage, Tlaxcaltecas that had arrived in the migration derived from colonization programs became soldiers supplied with Spanish arms, and they were allowed to own horses and ride them under the title of *hidalgos* or "sons of great valor".

Researchers highlight throughout the book the conditions of daily life that were generated on the *Camino Real de Tierra Adentro*, through colonization by farmers and livestock producers, the presence of miners and traders, the participation of missionaries and evangelization. Evangelization was favored by the presence of secular and regular clergymen sent from the New Spain. Zacatecas was a central place to regulate the relations between the Spanish and indigenous groups. The artistic and cultural inheritance of evangelization is maintained until our day. In the region, constant indigenous rebellions had been occurring, which affected the territory at the beginning of the 18th Century, a situation that changed the cultural hybridization and the actions of various participants.

del siglo XVIII, situación que cambió con la hibridación cultural y las acciones de diversos participantes.

Los autores exponen en que forma diversas prácticas comerciales y culturales contribuyeron a crear identidades en la región. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII las ferias favorecieron el tránsito de mercancía y de personas. En los siglos XVI y XVII las ferias eran reguladas por el Estado, de tal forma que se requería de permisos otorgados por un alcalde o gobernador para viajar y comerciar. Las ferias eran conocidas como “rescates”, ya que se vendían personas cautivas para ser utilizados como sirvientes o trabajadores en las minas. En el siglo XVIII las grandes ferias se fueron sincronizando con festividades religiosas. El peregrinaje estuvo fuertemente relacionado con las ferias.

Los autores coinciden con otros investigadores que asumen que el peregrinaje católico favoreció el establecimiento del capitalismo moderno debido a que permitía el intercambio comercial. Algunos de estos lugares, en donde se realizaban las ferias o a donde llegaban las peregrinaciones, se convirtieron en centros de trabajo y comercio que persisten hasta hoy; tal es el caso de Ciudad Juárez o de Santa Fe, que con la Revolución Industrial se convirtió en un importante centro de distribución de mercancías.

Otro aspecto esencial en la organización de la vida cotidiana en la región que es descrito por los autores, es la presencia de cofradías, que son instituciones cívico-religiosas conformadas principalmente por indígenas, implementadas por la Corona Española para coordinar y organizar las poblaciones donde no había autoridades españolas. La administración del agua fue uno de los objetivos principales de las cofradías, pero también la organización de festividades religiosas. Las autoridades al interior de las cofradías eran llamadas mayordomos, y contaban con una estructura jerárquica independiente de la iglesia. Actualmente muchas de estas festividades y sus rituales y devociones, que se originaron con las cofradías, son elementos que dan identidad a los poblados localizados en la región.

Los autores realizan un interesante análisis de las relaciones de poder en el Camino Real de Tierra Adentro. La organización del poder no solo estuvo en manos del Estado, también las instituciones religiosas participaron. El Santo Oficio de la Inquisición tuvo un papel importante como recaudador para la Corona Española. La Inquisición se localizó en lugares donde podía obtener cuantiosas ganancias, y Zacatecas era un lugar propicio. En términos generales, el poder estuvo sujeto a presiones internas y externas en el ámbito social, político y económico.

La comercialización de frutos, granos y animales domésticos provenientes de diversas regiones y continentes, favoreció la transformación gastronómica y

The authors expose the way in which various commercial and cultural practices contributed to create identities in the region. During the 16th, 17th and 18th centuries, fairs favored the transit of merchandise and people. During the 16th and 17th centuries, fairs were regulated by the State, so that permissions granted by a mayor or governor were required, for travelling and trading. Fairs were known as *rescates* (“rescues”), since prisoners were sold to be used as servants or mine workers. In the 18th Century, large fairs became synchronized with religious festivities. Pilgrimage was strongly related to the fairs.

The authors coincide with other researchers in that they assume that Catholic pilgrimage favored the establishment of modern capitalism because it allowed commercial exchange. Some of these places, where fairs were held or where pilgrims arrived, became work and commerce centers that persist until today; such is the case of Ciudad Juárez or Santa Fe, which became an important center for merchandise distribution during the Industrial Revolution.

Another essential aspect in the organization of daily life in the region described by the authors is the presence of guilds, which were civic-religious institutions made up primarily of indigenous people, implemented by the Spanish Crown to coordinate and organize the populations where there were no Spanish authorities. Water management was one of the main objectives of guilds, but also religious festivities. Authorities inside the guilds were called *mayordomos*, and they had a hierarchical structure independent of the Church. Today, many of these festivities and their rituals and devotions, originated by the guilds, are elements that give identity to the towns located in the region.

The authors carry out an interesting analysis of power relations on the *Camino Real de Tierra Adentro*. The organization of power was not only in the hands of the State, but rather, religious institutions also participated. The Holy Office of the Inquisition had an important role as tax collector for the Spanish Crown. The Inquisition would locate itself in places where they could obtain substantial earnings, and Zacatecas was a favorable place. In general terms, power was subject to internal and external pressures in the social, political and economic scope.

Trading of fruits, grains and domestic animals from various regions and continents favored the gastronomic and dietary transformation of the region. The book contains information about the American and European culinary heritage, where the pathway for expansion of the main foods is explained, as well as the place they occupied in diets. Another interesting contribution is the presentation of brief biographies

alimentaria de la región. El libro contiene información sobre la herencia culinaria americana y europea, en la cual se explica la vía de expansión de los principales alimentos y el lugar que ocuparon en las dietas. Otra aportación interesante es la presentación de breves biografías de los personajes históricos más importantes en el Camino Real de Tierra Adentro: conquistadores, funcionarios, empresarios, políticos, religiosos y rebeldes indígenas.

Gracias a la hibridación de diversas prácticas rituales del viejo y el nuevo mundo, la identidad de los conquistadores fue asimilada y conformó una nueva identidad novohispana. Con la independencia de México, el Camino Real dejó de serlo; la usurpación del territorio mexicano de Nuevo México transformó nuevamente la región. Sin embargo, ésta muestra hoy los resultados de los procesos históricos, como es el caso de la carretera que conectaba a la Ciudad de México con El Paso, construida en 1960, que seguía la misma ruta que tuvo el Camino Real de Tierra Adentro.

El legado del Camino Real persiste en forma de prácticas culturales, música, danza, artesanías, comida, y conocimientos tradicionales. Hoy son los migrantes que se dirigen a Estados Unidos quienes continúan la trayectoria por estas rutas. De tal forma que el Camino Real de Tierra Adentro se muestra permanente y continúa construyendo identidades en la región. En conclusión, el trabajo de Tomás Martínez y sus colaboradores es una excelente aportación, que en primer lugar permite advertir cómo una región llega a su estado presente a partir de los hechos pasados y, en segundo lugar, brinda un rico acervo de conocimientos históricos del Norte de México.

- Fin de la versión en Español -

of the most important historical characters in the *Camino Real de Tierra Adentro*: conquistadors, public officials, entrepreneurs, politicians, religious people, and indigenous rebels.

Thanks to the hybridization of diverse ritual practices from the old and the new world, the identity of conquistadors was assimilated and created a novel New Spain identity. With the independence of México, the *Camino Real* ceased to be one; the seizure of the Mexican territory of New Mexico transformed the region yet again. Today, however, this area shows the results of historical processes, as in the case of the road that connected Mexico City with El Paso, built in 1960, which followed the same route of the *Camino Real de Tierra Adentro*.

The legacy of the *Camino Real* persists in the form of cultural practices, music, handcrafts, food and traditional knowledge. Today, migrants who are heading to the United States continue the trajectory on these routes. Thus, the *Camino Real de Tierra Adentro* is permanently and continuously building identities in the region. In conclusion, the work of Tomás Martínez and his collaborators is an excellent contribution which, in the first place, allows us to understand how a region reaches its present state from past events and, in the second place, provides a rich heritage of historical knowledge from the north of México.

- End of the version English -
